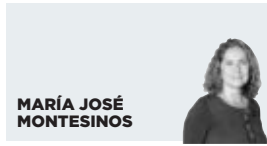




Gitanos sin complejos

Sara, Antonio y José cuentan sus experiencias para que la sociedad deseche «falsos estereotipos»



MARÍA JOSÉ MONTESINOS

✉ mjmontesinos@laverdad.es

MURCIA. Están hartos de que les asocien con delincuencia, drogas y reyertas. Los gitanos quieren que se les conozca antes de juzgarlos. A

pesar de que la visión de la sociedad ha avanzado algo en los últimos treinta años, aún pesan sobre ellos muchos estereotipos y prejuicios que se traducen en comportamientos de rechazo y discriminación, que disminuyen sus oportunidades de promoción y de mejora. La crisis económica, si cabe, les afecta aún más. Ellos se consideran personas normales y corrientes, que se esfuerzan por ser gitanos y gitanas sin complejos. En el municipio

de Murcia, donde se estima que hay unos 5.000 -20.000 en toda la Región- hay profesionales perfectamente integrados en la sociedad: peluqueras, monitores, abogados, educadores, vigilantes de seguridad, maestros y también, por qué no, muchos vendedores con puestos de ropa y fruta en los mercadillos semanales. Con motivo de la celebración, ayer, del Día Internacional de los Gitanos, Sara, José y Antonio relatan a 'La Verdad' sus

experiencias y vivencias. Son tres ejemplos de integración en la sociedad, pero no los únicos.

Sara López Olvera, de 32 años, es licenciada en Ciencias Políticas y Sociología. Nació en Barcelona, pero estudió la carrera en la Universidad de Granada, donde no tuvo ningún tipo de problema de integración con sus compañeros. De hecho, «no se lo creían mucho porque al estar en la Universidad nadie piensa que eres gitana. Se sigue te-



José Díaz Moreno

Trabaja de mediador en los barrios «Empecé recogiendo limones, luego trabajé de albañil y ahora soy mediador entre los barrios y la Fundación Secretariado Gitano. También doy clases de break-dance»

Sara López Olvera

Técnico en Educación «Cuando estás en la Universidad nadie piensa que eres gitana. No se lo creen mucho porque siguen teniendo la idea de que no estudiamos o no tenemos las mismas capacidades».

Antonio Alcalde Ruano

Entrenador de fútbol «Cuando vas a las discotecas, los porteros no te dejan entrar porque eres gitano. Solo pasa con nosotros, y no con los marroquíes o con otros jóvenes inmigrantes»

El azul del cielo, el verde del suelo y la rueda conforman la bandera

La bandera gitana fue establecida por primera vez durante el Primer Congreso Gitano celebrado en Londres en 1971, durante el cual se perfiló también el que sería el himno gitano (Gelem Gelem).

Se divide en dos franjas hori-

zontales, azul y verde, con una rueda roja en el centro. La parte superior, azul, simboliza el cielo, que es el techo del hogar del pueblo romaní. La inferior, de color verde, simboliza el suelo, el mundo por el que transitan. La rueda, también presente en

la bandera de la India, expresa los deseos de libertad de circulación más allá de las fronteras establecidas.

La bandera gitana es señal de identidad de la comunidad romaní disgregada por todo el planeta y, especialmente por países europeos tales como Rumania, Bulgaria y España. Como tal fue empleada durante el funeral del cantaor flamenco andaluz Camarón de la Isla (1950-1992),



Bandera gitana, con el símbolo de la rueda en el centro.

✉ NACHO GARCÍA/AGM

niendo la idea de que no estudiamos o no tenemos las mismas capacidades». Actualmente trabaja como técnico de Educación con niños de 8 a 12 años, que se pueden encontrar con más dificultades que otros alumnos, sobre todo al pasar del colegio al instituto, que es el momento en que muchos abandonan los estudios. «Notan mucho el cambio del colegio, en donde tienen un profesor, un tutor, que está pendiente de ellos, al instituto donde el profesor ya no está tan cercano». Asegura que los niños gitanos no suelen tener problemas con sus compañeros en el colegio: «los niños no hacen diferencias, sino que las hacen los adultos. Ellos aprenden de los mayores».



José, Sara y Antonio, ayer, en el jardín Pintor Pedro Flores, junto a tres abuelos del barrio.
:: NACHO GARCÍA/AGM

José Díaz Moreno, de 41 años, trabaja de mediador entre los barrios -La Fama, La Paz, El Infante, Espinardo- y la Fundación Secretariado Gitano. Ha realizado un máster de 300 horas de animador socio-cultural on line y admite, con cierto orgullo, que se defiende con el ordenador, gracias a la ayuda de su hijo, «y hasta estoy en facebook». También trabaja en un taller de 'break-dance' en La Fama y Vista Bella, de lunes a jueves, una modalidad de baile que estuvo de moda, decayó y ahora vuelve a estar en el candelero.

Está casado y es padre de cuatro hijos, tres chicas de 21, 15 y 12 años y su pequeño, Ramón, de 10 años, que quiere ser arquitecto. «Es Virgo y dicen que los de ese signo son buenos dibujantes». Vive en Los Rosales, en El Palmar, un barrio estigmatizado como núcleo gitano, aunque él asegura que «no hay tantos. Dos bloques con veinte o treinta familias».

José ha trabajado en el campo, donde empezó a los 15 años recogiendo limones. Se casó a los 19 años y se pasó a la construcción «porque me faltaba dinero». Empezó de peón de albañil y fue ascendido a oficial y hasta se sacó el carné de operador de grúa de torre. Pero llegó la crisis al sector y, después de 13 años, tuvo que dejarlo. Desde hace 10 meses tiene nueva ocupación y está encantado.

Antonio Alcalde Ruano, de 24 años, acaba de ser padre. Su primera hija nació hace 24 días. Trabaja también para la Fundación Secre-

tariado Gitano como entrenador de fútbol «porque toda mi vida me he dedicado a este deporte». Ha jugado con equipos como el Atlético Carmelitano, El Ranero, Cordillera, Espíritu Santo, Teco y Ciudad de Lorquí, entre otros. Se confiesa maridista aunque su primer equipo es el Real Murcia.

Vive en el barrio de La Fama y admite que «en ese barrio no te miran con malos ojos por ser gitano porque viven muchos más e incluso han nacido allí». Él nació en El Castillejo, en el barrio de San Juan.

Tanto él como José se indignan por la discriminación que sufren cuando quieren entrar a una discoteca: «No nos dejan entrar por ser gitanos y te tienes que ir, al no ser que te conozcan. Solo pasa con los gitanos porque hemos visto a marroquíes a otros inmigrantes a los que sí les dejan pasar».

Crean que la celebración de un Día Internacional de los Gitanos debe servir para cambiar la mentalidad de la gente. Todavía existen falsos clichés que asocian a los gitanos con personas que no trabajan, que no estudian y a las que les gusta vivir en chabolas. Culpan a los medios de comunicación y, especialmente a algunos programas de televisión, de «potenciar nuestra mala imagen. No sacan lo bueno que tenemos. Si hicieran un programa titulado 'Gitanos que trabajan' no lo vería nadie».

Y recuerdan que personajes famosos tan famosos como Charles Chaplin o Yul Bryner también eran gitanos.



Un grupo de niños pintando ayer en el Puente de Hierro. :: N. GARCÍA

Ofrenda floral junto al río y talleres para los vecinos

:: M. J. M.

MURCIA. El Día Internacional de los Gitanos se celebra el 8 de abril, pero en Murcia, por motivos de calendario y al coincidir con la Semana Santa y las Fiestas de Primavera, se aplazó al 19 de abril.

La comunidad gitana festejó su día en el municipio con diversos actos. Por la mañana, entre las 9 y las 11, realizaron una ronda por los mercados que se ponen en Murcia los jueves para informar y facilitar banderas para que los vendedores que quisieran pudieran identificarse en su puesto. Esta actividad se llevó a cabo en La Fama, Santa María de Gracia, Barriomar y Santiago El Mayor.

Precisamente en los mercadillos hay todavía un gran porcentaje de vendedores que son gitanos. «Los puestos pasan de padres a hijos y, además es una manera relativamente fácil de buscarse la vida, sobre todo en estos tiempos de crisis».

Ayer por la tarde realizaron otras actividades en la Plaza de la Cruz Roja. Montaron talleres de creatividad con la participación de alumnos y de educadores y monitores de la Fundación Secretariado Gitano, así como de las redes Caixa. Hubo talleres de dibujo y de puzzles.

Además, a las 18.30 horas, llevaron a cabo la lectura del manifiesto del Día Internacional de los Gitanos y realizaron una ofrenda floral.

cuyo féretro fue cubierto con esta enseña.

La lengua gitana es el romaní, un idioma indoeuropeo. No obstante, la lengua romaní tampoco presenta una homogeneidad o extensión que permita hablar de un único idioma transnacional gitano, pues las comunidades romaníes de los distintos países suelen adoptar o adaptar la lengua dominante del territorio en que se encuentran.